

UN DESEO

Ser norte y guía. Su misión no es fácil, la arena lo cubre todo y el viento enfurecido lo complica aún más. No tiene tiempo que perder. Viaja acompañada de la Luna y, en ocasiones, ésta permite que se pose en su lomo para descansar. Los días pasan...

A muchos kilómetros de distancia... Tres amigos observan las estrellas.

-Que no, que te digo que eso es un guerrero y aquello tiene forma de perro...

-¿Estás seguro? Yo diría que tiene forma de cangrejo y que, fíjate, también hay una especie de toro...

- ¡Pero tú miras dónde te señalo!

-Chicos, tranquilos, estáis mirando a lugares distintos. Si os fijáis, podéis ver todo lo que decís,... Esta noche las estrellas tienen una tremenda fiesta, es como si algo grande estuvieran celebrando...

-Quizá celebran que por fin Javi aprueba todo en esta evaluación... -Risas.

-¡No sería fantástico saber leer el cielo!

-Desde luego, aunque algunos tienen antes que aprender a leer buenos libros...

-¿Eso lo dices por mí? Para que sepas, estoy leyendo una novela fantástica de Sartre y un cuento de Oscar Wilde: El gigante Egoísta. Son visiones de la Navidad un tanto atípicas pero que sirven para entender la esencia de estas fechas... Si lo pensáis bien, distintos estilos literarios, desde Harry Potter hasta la ciencia ficción de Asimov, hablan de la Navidad.

-¡Me he quedado perplejo! Sin duda, algo mágico ha pasado para que nos cuentes todo esto...

-¿Quizá fue la visita al museo que hicimos la semana pasada? ¡Qué cantidad de cuadros! -de nuevo, risas.

-Reíros cuanto queráis, pero lo cierto es que quienes tenemos sensibilidad por el arte, sí, he dicho sensibilidad, sabemos apreciar la maravilla de un cuadro y la fuerza de la imaginación en cada pincelada.

-Tío, te estás emocionando como en el museo. Estabas boquiabierto mirando aquellas obras sobre el nacimiento y la Navidad. Entiendo que te guste pintar y todo eso, pero a mí me parecían todas iguales...

-¡En fin! ¿Todas iguales? Lo que imaginaba, estáis tan atontados con el fútbol y con el uso de la gomina que no entendéis que detrás de cada uno de aquellos cuadros hay mensajes distintos e intenciones diferentes.

-O.K. Tiempo muerto. Siempre que nos ponemos a filosofar parecemos nuestros padres y tan sólo tenemos diecisiete años. Damos por bueno a Oscar Wilde y a Botticelli, pero estaréis de acuerdo que si queremos hablar de arte, lo mejor es hablar de Patricia, la prima de Javi,...

-¡A mí siempre me ha gustado más la escultura...!

-¡Fijaos allí, cerca de la Luna, qué sucede!

-¡Cómo brilla! Es como un faro que lo ilumina todo...

- ¿Será una estrella fugaz?

-¡Tal vez es un cometa!

-¡Ya sé! ¡Es el guerrero corriendo los sanfermines con el toro detrás!, je, je,...

-Chicos, ¿por qué no pedimos un deseo? Igual es una de esas combinaciones estelares que dan buena suerte.

-Me parece estupendo...

-De acuerdo... pero a mi prima la dejáis tranquilita...

-Tres, dos, uno.■



TODOS CONTRA LA VIOLENCIA ESCOLAR

JOSÉ MANUEL MAÑÚ NOAIN

PROFESOR DE FILOSOFÍA

Un alumno se recupera en el hospital de un navajazo recibido en el patio de un instituto. Su colegio ha decidido contratar a un vigilante de seguridad para vigilar el recreo de sus alumnos. Sentencia condenatoria contra un grupo de jóvenes implicados en el suicidio de un compañero. Una alumna sufre en silencio acoso escolar durante años. Podría parecer el exagerado parte de incidencias de un barrio neoyorquino, pero no lo es. Se trata de un breve resumen de noticias sucedidas en nuestro ámbito educativo más cercano. Todo parece indicar que la violencia escolar ha dejado de ser una cuestión marginal y se ha convertido en una preocupación social.

Ante estos hechos, hay quienes se preguntan si su frecuencia está motivada por una sociedad y unos medios de comunicación cada vez más sensibilizados con este tipo de violencia. "Violencia en las aulas la ha habido siempre", se dice. Sin embargo, creo que la respuesta a esta pregunta es taxativa: los casos de violencia escolar son cada vez más frecuentes y más graves. Así lo interpretan también las autoridades educativas, que han decidido tomar cartas en el asunto. En la actualidad, numerosos profesores reciben cursos de capacitación con un doble objetivo: ser mediadores en casos de conflictos y desarrollar en los alumnos habilidades sociales que permitan un mejor dominio de las situaciones conflictivas.

Por la gravedad de lo que se desea prevenir es legítimo reflexionar sobre la idoneidad y alcance de estas medidas. Sin dejar de ser útiles, puede decirse que se están poniendo sólo una parte de los medios y que éstos, lamentablemente, no combaten de raíz la causa principal de la conflictividad en las aulas. El verdadero problema es la existencia cada vez más frecuente de individuos violentos, indiferentes y, aparentemente, inmunes al dolor ajeno. La sociedad en la que vivimos genera individuos para quienes los demás importan sólo en función de su interés. El autocontrol para alcanzar metas a medio plazo apenas se cultiva. El nivel de resistencia al sufrimiento o a la frustración es mínimo y las reacciones son absolutamente desproporcionadas. Un empujón sin querer puede originar como respuesta un navajazo.

Sólo mejorará la situación, si logramos un ambiente de exigencia y de respeto en nuestras escuelas, si los padres respaldan las decisiones razonables de los profesores, si la dirección docente no mira hacia otro lado ante un primer caso de violencia, si todos nos comprometemos contra la violencia escolar.

La traslación de responsabilidades en esta cadena es muy fluida. Pedimos a los profesores que sean educadores en valores, pero con frecuencia desatendemos la función educadora que todos tenemos en esta aldea global y de estrechas interdependencias. Mientras los mass media pongan la zafiedad y la violencia como categorías de valor universal, será imposible cualquier esfuerzo por una educación de respeto a la vida.

Es un secreto a voces que una de las causas principales de la conflictividad en nuestros centros educativos es el deterioro familiar. Una familia desestructurada tiene más posibilidades de generar jóvenes desarraigados. No siempre es

así; hay personas heroicas en la atención de sus hijos, pero las estadísticas demuestran que una familia conflictiva origina problemas en los hijos. Antes, el apoyo familiar a la escuela era rotundo. Ahora, muchos hijos e hijas escuchan cómo sus padres descalifican a los profesores. Es muy frecuente que cuando un profesor comenta a unos padres que su hijo molesta a un compañero, éstos viertan excusas y defiendan a su hijo cómo si fuera acusado injustamente. No es de extrañar que el desaliento acampe a sus anchas en tantas salas de profesores de Secundaria. Ante los retos de la educación adolescente, ellos se sienten impotentes y solos.

Sólo mejorará la situación, si logramos un ambiente de exigencia y de respeto en nuestras escuelas, si los padres respaldan las decisiones razonables de los profesores, si la dirección docente no mira hacia otro lado ante un primer caso de violencia, si todos nos comprometemos contra la violencia escolar. Si sembramos vientos, recogeremos tempestades. Es urgente reflexionar sobre qué modelo de persona edificamos la educación de nuestros hijos. No se puede ser civilizado entre semana y tener un comportamiento de salvajes un viernes por la noche. Es exigible un poco más de coherencia. Nuestros jóvenes tienen que aprender a recibir un "no" cuando lo que pretenden desdice de la dignidad de la persona. Tienen que saber que no todo lo que les apetece se puede realizar. Cuando hayamos mejorado el clima en el que se forman los jóvenes, los resultados no tardarán en notarse. ■



SUMARIO

REVISTA PADRES Y MAESTROS Nº 304 NOV/DIC DE 2006

3 EDITORIAL

Un deseo

4 UD. OPINA

Todos contra la violencia escolar
por José Manuel Mañú Noain

6 IDEAS

Es fin de año
por Carmen Varela

7 DIDÁCTICA y FAMILIA

Los Cielos de la Navidad
por Javier Armentia Fructuoso

11 VALORES

Realidad y valores en los programas de "Telerrealidad"
por Miguel Vázquez Freire

DIRECTOR:

Antonio Allende Felgueroso

REDACTOR JEFE:

Ismael García Núñez

CONSEJO DE REDACCIÓN:

S. Gómez, C. Pereira, L. Royuela,
A. Trillo, D. Vázquez, S. Vázquez

COLABORADORES:

Any Ballesteros, Sergio Gómez,
Pedro L. Ruiz y Susana Vázquez

PORTADA Y DIBUJOS:

Nando

ADMINISTRACIÓN Y SUSCRIPCIONES:

Dolores Vázquez

IMPRIME:

Valladares S.L. Depósito Legal:
C-252-1965. Padres y Maestros.

Publicidad:

H. G. Agentes. Rodríguez San Pedro, nº
2. Edificio Inter. Oficina 612
28015 Madrid
Tfno. 914 474 319 y Fax 915 941 549

EDITA:

CENTRO FONSECA
C/ Fonseca, 8.
15004 A Coruña (España).
Tfno. 981/216860
Fax 981/216861
revistapym@jesgalicia.org

La Revista Padres y Maestros edita ocho números al año. Importe suscripción anual (España y Portugal) (IVA incluido). 50,00 Euros. Extranjero (correo ordinario) 80\$ (Avión) 100\$.
ISSN 0210.4679.

Para la reproducción total o parcial de cualquier información escrita es preciso solicitar el permiso a la empresa editora y citar siempre la procedencia.

PÁGINAS CENTRALES

CINE Y TRANSVERSALES LXXXV: *Hermano Oso*

ESCUELA DE PADRES LIX (*Niños y jóvenes consumistas*)

ESPECIAL Nº 300 (III)

15 DIDÁCTICA

Los "Nacimientos" en el arte
por Cristina de LLano Varela

20 ENTREVISTA

A Álvaro Marchesi
por PyM

23 DIDÁCTICA

La Navidad en la literatura
por Antonio Allende Felgueroso

28 DIDÁCTICA y TECNOLOGÍA

Una experiencia de aula: el consumo energético
por Pilar Anta Rodríguez

32 FAMILIA

La custodia compartida en la nueva Ley del divorcio
por Begoña Caseiras

36 NUEVAS TECNOLOGÍAS (XVII)

Plástica en Educación Primaria
por Susana Vázquez

39 BIBLIOTECA PyM

por Carmen Pereira e Ismael García

ES FIN DE AÑO

CARMEN VARELA

ANA: Qué, mamá, esta vez sí que me dejaréis ya salir en fin de año, ¿no? Van todas mis amigas. No voy a ser otra vez la única que se quede en casa.

PILAR: A ver lo que dice tu padre.

VÍCTOR: Aquí tampoco te lo has pasado tan mal el año pasado, creo yo. Estuvieron en casa todos los primos y os acostasteis a las tantas.

ANA: No es lo mismo.

VÍCTOR: ¿Ah, no? ¿Y por qué?

ANA: Bah, te estás quedando conmigo, papá. Donde se pasa bien en fin de año es fuera, en la calle, en las fiestas, con la panda.

VÍCTOR: Eso ya lo haces todos los sábados.

ANA: Es diferente. Ésta es una noche especial. Salen todos... Hay más fiesta, más diversión... Se hacen cosas distintas... Conoces más gente... Bailas más... Te vistes de otra manera... Pasas toda la noche de fiesta. ¡Es Navidad!

PILAR: Que yo sepa, Navidad también es el 24, y el 25, y el 6 de enero...

ANA: ¡Pues, por eso, mamá, me estáis dando la razón! Todos esos días ya los pasamos así..., bueno, como queréis vosotros..., en casa, con la familia, en plan tranquilo. Pero la Nochevieja es nuestra.

VÍCTOR: ¿Vuestra?

ANA: ¡Jo, papá, de estar con los amigos!

PILAR: ¿Qué? ¿Qué hacemos?

VÍCTOR: Pues no hay más remedio. Si salen todas las amigas...

PILAR: Eso ya pasó el año pasado.

VÍCTOR: Precisamente por eso: no podemos volver a decirle que no. ¿Qué argumento le damos? El año pasado era que tenía quince años. Y ya nos costó lo suyo. Este año... no nos queda otra. Tampoco podemos hacerla diferente.

PILAR: No me hace mucha gracia, la verdad. Sus amigas son responsables, pero esa noche... Demasiado alcohol... demasiados coches... A ver dónde se meten... Quiénes se encuentran... Nadie les controla.

VÍCTOR: Pues por eso. Tendrán que aprender a controlarse ellos mismos.

PILAR: Ya, eso se dice fácil, y tienes razón, pero... un mal momento, una mala compañía...

VÍCTOR: Es su mundo... y tienen que aprender a moverse en él. Como nosotros aprendimos a movernos en el nuestro.

PILAR: Había menos peligros.

VÍCTOR: Bueno, eso lo decimos ahora. A lo mejor eso es lo que nos parecía por ser jóvenes, y no era así. Como los jóvenes dirían ahora de su mundo.

PILAR: Muy animado te veo. Yo sé que detrás de esa fachada de seguridad y confianza tienes el mismo miedo que yo de que le suceda algo. Y los dos pasaremos la noche en blanco, ¿o no?

VÍCTOR: Le diremos que vaya y... lo típico: que no beba, que tenga cuidado, que no se tome nada, ni caramelos ni pastillas, que no sepa lo que es, y que no se meta en cualquier turgurio, que no anden en coches... Y que no venga más tarde de las siete, así se puede tomar su chocolate con churros con los demás y no nos vuelve a decir que no la dejamos ser como sus amigos.

PILAR: Y los dos sabremos, en el fondo, que no sirve para nada lo que digamos porque una vez fuera harán lo que quieran. Y aquí estaremos intranquilos hasta que la veamos aparecer otra vez por la puerta.

VÍCTOR: Sí de verdad hiciesen lo que quisiesen ya no me preocuparía tanto. El problema es que acaben haciendo cosas sólo porque las hacen los demás.

IRIA: ¿Por qué llevas esa cara? ¿Aún no se te pasó el mareo?

ANA: Sí, claro que sí. Es que estoy hecha polvo.

IRIA: ¿Qué esperabas? ¡Es fin de año!

ANA: Me duelen los pies. ¡Tengo unas ganas de meterme en la cama...!

IRIA: ¡Lo pasamos superguay, eh! ¡Vaya noche, tía! ¿Qué, por fin te dijo algo Fran? No parabas de mirarle.

ANA: No, pasó de mí. Si lo llego a saber... Seguro que mis padres ya están levantados esperándome.

IRIA: Venga, te acompaño a casa y luego me cojo el autobús. ¡Tanto miedo que tenías de no aguantar la noche entera!

¿Has visto? Pero la próxima nochevieja tienes que soltarte un poco más, tía, si no, no te diviertes.

ANA: Es que no me gusta beber tanto.

IRIA: En fin de año hay que beber; si no, no te animas.

ANA: Ya, pero... en los findes... no sé... estamos más como somos, ¿no? ¿No estaban un poco raras las demás? sólo que- rían estar con esos tíos... No sé, hubo un momento que pensé qué pin- taba yo allí...

IRIA: ¡Joder, tía! ¡No te vas a quedar en casa en nochevieja! Sale todo el mundo. ¿Viste lo bien que se mueve Miguel? ¡Creí que me moría de tanto bailar! ¡Fue una noche increíble!

PILAR: Hola, ¿te lo has pasado bien?

ANA: ¡Genial!

DIÁLOGO EN FAMILIA:

1. Cada uno en una hoja enumera qué es lo importante en fin de año. Tras escribir nuestras observaciones, mezclamos los papeles y al azar, vamos leyéndolos. A medida que van surgiendo temas, debatimos si estamos de acuerdo o no. Uno de los miembros hará de secretario/a. Finalmente seleccionamos, por acuerdo y no por imposición, un orden de prioridades para la noche de fin de año que todos los miembros de la familia deben respetar.

Nos comprometemos a...

Los padres se comprometen a

Los hijos se comprometen a

Los abuelos se comprometen a

2. El día siguiente... o dos días después...

-Hablamos sobre cómo ha ido todo: ¿Qué ha sido positivo? ¿Qué no nos ha gustado? Justificamos nuestras opiniones y las ponemos en común.

-Escribimos todo lo comentado y lo guardamos para el siguiente fin de año... Todos y todas firmamos el documento, una pequeña memoria de qué es lo que ha pasado.